

Visión y revisión historiográfica de la obra de don Ángel Apraiz

Lucía Lahoz

Salamanca: Servicio de Publicaciones Universidad

Pontificia, 2014. 172 págs.

ISBN: 978-84-7299-728-8

Juan Pablo ROJAS BUSTAMANTE

Universidad de Salamanca

jprboz@usal.es

Entre las numerosas publicaciones de D.^a Lucía Lahoz, la que en estas líneas se reseña constituye un interesante y crítico repaso de una parte de la historiografía artística en España. Este volumen se articula en base a los estudios y temas abordados por D. Ángel Apraiz, esto es, sus investigaciones sobre el Románico, arquitectura civil, arte popular, la cultura de las peregrinaciones y el Gótico en Álava. A partir de su obra, se desarrolla un gran entramado de formas de trabajar, aciertos y desaciertos a la hora de investigar en Historia del Arte. La profesora Lahoz inicia su recorrido acusando la tardía incorporación de la disciplina en la universidad española, a diferencia de otros países, y destaca la labor de conocidos historiadores hispanos que se han dedicado a teorizar, planteando un provechoso estado de la cuestión. Tras describir el panorama, L. Lahoz rescata una por una las aportaciones de Apraiz, entendiendo el momento en el que desarrolló sus teorías y la importancia que ha tenido como iniciador de la disciplina en el País Vasco.

La atenta revisión de la metodología del historiador alavés evidencia su valor ante la solución de las necesidades de la época, que cotejadas con las actuales llevan a la autora a incidir en aquellos aspectos que hoy en día todavía constituyen un retraso en la historiografía hispana. Apraiz tenía clara la idea del vínculo inseparable de forma-función, concepto que Lahoz resalta como aspecto pionero y acusa su desarrollo años después. El historiador vasco conoce las diferentes corrientes metodológicas y su carácter interdisciplinar, entendiendo su naturaleza y por tanto reconoce que no todas son viables, sino que su aplicación depende del objeto de estudio. En esta misma línea, las investigaciones sobre el Románico se actualizan a los planteamientos actuales, se sirven y complementan las dos visiones de un mismo

hecho, sin perder de vista el profesionalismo de Apraiz, que objetivamente no desechaba ninguna tendencia.

El profesor alavés profundizó en el arte popular de su tierra, de lo que Lahoz rescata sus aportes y señala aquellas tesis que el tiempo y perspectiva han superado, como resulta lógico en cualquier ciencia. Las dificultades a las que se enfrentaba Apraiz no se limitaban a la inexistencia de estudios específicos previos, sino a la amplitud y complejidades que abarcaba, obteniendo unas conclusiones coherentes.

El apartado dedicado a la cultura de las peregrinaciones adquiere gran importancia dentro del conjunto de la obra de don Ángel, tanto así que todavía plantea vías de análisis productivas. En este apartado, Lucía Lahoz llama la atención en la posición de Apraiz respecto a lo que se hacía entonces en España. En vez de centrarse en lo regional y limitar la visión, tenía en cuenta el contexto a nivel global, lo que proporciona un enfoque más amplio y real. Se resalta con gran admiración la fecha de los postulados del profesor alavés, pues la gran mayoría se retomarían o cobrarían relevancia varios años más tarde. La agenda recoge el artículo de D. Ángel Apraiz de 1942, titulado “La cultura de las peregrinaciones. Su historia, su geografía y métodos para su investigación”, seguido del discurso de apertura del curso académico 1945-1946 en la Universidad de Salamanca, que sigue por este camino y se centra en el caso salmantino. Por este motivo, en un solo volumen tenemos la consulta práctica de los contenidos principales.

Se cierran los bloques temáticos de la publicación con un apartado dedicado a los estudios del Gótico en Álava, en el que una vez más se desmenuzan los planteamientos expuestos por Apraiz, señalando nexos y llevando la metodología a otros estadios. Después de más de cincuenta años, hipótesis planteadas por D. Ángel siguen en plena vigencia y dan cuenta de su agudeza mental. Finalmente, Lahoz valora el carácter integrador de la personalidad analizada, sin ser especialista en otros ámbitos, pero teniéndolos en cuenta, sobre todo aportó en la inclusión de la cultura popular, en una historiografía diferente y en la apertura de múltiples vías de investigación.

En definitiva, asistimos a un breve recorrido historiográfico en el que Lahoz y Apraiz se encuentran en pro de la disciplina. Ambos investigadores vascos entendidos desde dos puntos de vista que coinciden en la Universidad de Salamanca dejando una significativa huella, tal como queda demostrado a lo largo del libro. Además de recuperar y valorizar los aportes de D. Ángel Apraiz, este ensayo funciona como un auténtico manual de metodología, una narración a modo de debate intelectual entre dos tiempos. No constituye un panegírico vacío, por el contrario, se trata de una visión y revisión,

como queda consignado en su título, planteadas desde el más absoluto respeto y profesionalidad.